

LOS CEBOLLITAS Y CAPITAN

P O R : Diabolo



AÑO NUEVO VIDA NUEVA

por Roberto



EN TODOS LOS BUENOS ALMACENES REGALAN UN LINDO CUENTO
POR CADA TAPITA DE **POMONA**, LA DELICIOSA BEBIDA SIN ALCOHOL



Mutt y Jeff

por Bud Fisher





Lo Lllaman Burbuja por A. Carter





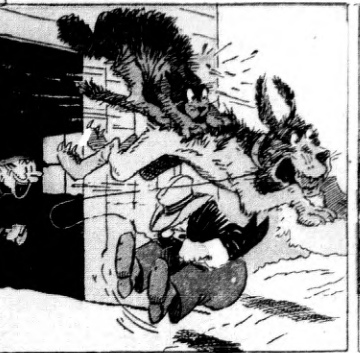
Breves Tragedias de la Vida Moderna

por Jimmy Murphy



EL VAGO PATAGONIA

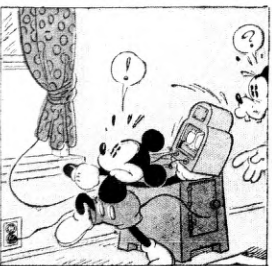
por ARMSTRONG

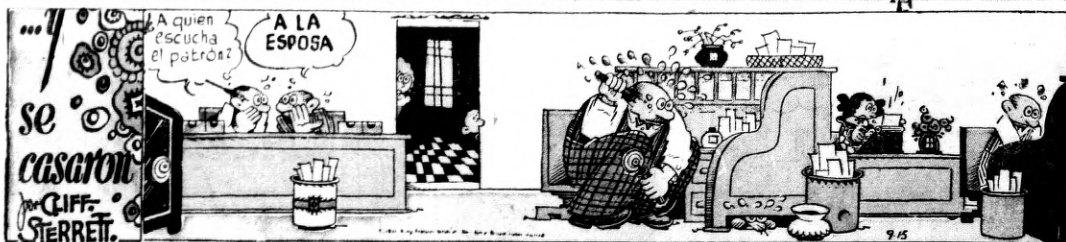
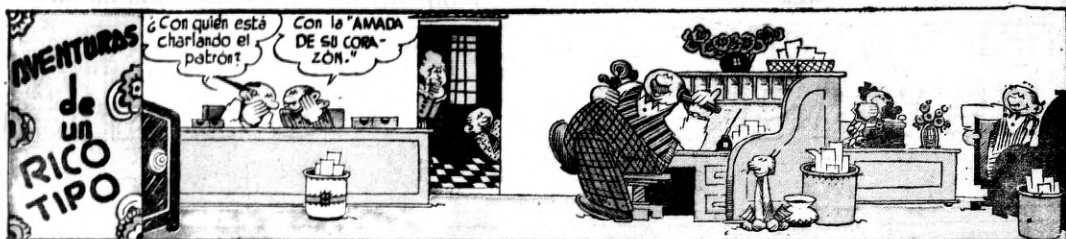


Sinfonía Bonta por WALT DISNEY



El Ratón Mickey por Walt Disney





Don Jacobo en la Argentina por Cliff Sterrett



ESTO Empezó ASI

El día de la acción de gracias.



La designación de días especiales para la acción de gracias por la buena suerte, data de la antigüedad y se encuentra mencionada en la Biblia.



La primera acción de gracias en América fue oficiada en la costa de New Foundland en 1578, celebrando la feliz llegada del primer contingente de colonos ingleses de Frobisher.



La primera acción de gracias dentro del territorio que actualmente ocupan EE.UU. ha tenido lugar en la colonia de Popham en Sagadahoc, en Agosto de 1607.



El miércoles 29 de Noviembre de 1620 los puritanos tocaron tierra en Massachusetts. En el transcurso del invierno la mitad pereció mientras que el resto sufrió terribles privaciones.



En la primavera de 1621 plantaron granos que para otoño dieron una magnífica cosecha. Para celebrarlo, el gobernador Bradford ordenó que el día 13 de Diciembre fuera tenido como día de acción de gracias.



Tuvo lugar una gran fiesta a la que concurrieron los indios, portadores de presentes, y acompañaron a los puritanos en los deportes que duraron 3 días.



La acción de gracias se hizo costumbre en la colonia de Massachusetts, y después de 1684 fue celebrada anualmente en el mes de Octubre.



Gracias a los esfuerzos de la señora Sara J. Hale de Boston, el presidente Lincoln declaró el día de Agosto como fiesta nacional de acción de gracias. Luego cambiaron la fecha por el último miércoles de Noviembre.

Hawkshaw el Detective

por Dibble

El error de Hawkshaw

JOHN WATSON



Teniendo a 'Kiko' en nuestro cuadro, no podemos perder.

Si le llegara a pasar algo a 'Kiko', podríamos perder.



¡Que idea colosal, sería para un jugador tramposo, evitar que juegue 'kiko'!



¡Veso me hace acordar... ¿Ve usted? Aquel caso del cambalacheo, hay que seguirlo. Llame a un taxi.



¡Qué pesado es!



¡Manos arriba! Suelten a 'Kiko'!

¡Está loco!

¡Qué pasa!



¡Diarios viejos! Perdonen muchachos. Esta vez dejé trabajar demasiado a mi imaginación.

¡Jo, jo! También usted se equivocó.



Tarzan

ENTRE LOS DIOS DE FUEGO por EDGAR RICE BURROUGHS

Tarzán de un salto estuvo en medio de sus enemigos. Su única esperanza consistía en aprovechar la confusión que su súbita aparición...



...Eraería, y poder así rescatar a lady Beth y a Jerry. Pero lejos de huir, los guerreros quedaron firmes, esperando la orden de su jefe.



"Es Iskander," gritó lady Beth. "Es el hombre-dios." Tarzán se dio cuenta que había de correr el riesgo. Si los canaanitas del Sur no lo aceptaban como un Dios.



Pero si acaso el veredicto fuera favorable, no por eso habían pasado los peligros, pues los esclavos de Garetto estaban buscando a Tarzán.



"Debe haber gente en el valle," dijo Harin. "¿Tanto mejor?" replicó Garetto. "Los convertiremos en nuestros aliados, para emprender la caza del hombre mono."



Mientras tanto, Tommy trataba de encontrar a Jerry y a Tarzán.



De repente se sorprendió al ver a una hermosa joven.



Sin temor, la rubia doncella se le acercó. "Eres encantadora, muchacha. ¿Cuál no sería su sorpresa cuando la joven le contestó en inglés."



Los jóvenes pronto se hicieron grandes amigos. Por fin ella le dijo: "Usted no es tan lindo como Jerry, pero mucho más simpático."



Al oír mencionar a Jerry, Tommy prestó atención. ¿Usted conoce a Jerry? ¿Dónde está ahora? Arbela le refirió todo lo ocurrido.



Oyeme, dijo Tommy. Voy a buscar a Jones. ¿Vienes conmigo? -Ya le dije que iría con usted. Muy bien; primero te esconderé fuera de este maldito valle para no perderte."



Tommy ignoraba que dirigiéndose a la fisura de salida del valle, iba a toparse bien pronto con la banda de forajidos capitaneados por Garetto, que venían en la misma dirección.

